

Capítulo 26 Escolta y Huida

Unas plumas blancas y puras quedaron flotando en el aire cuando la zona de luz desapareció por completo. Al mismo tiempo, una severa debilidad abrumó a Davey. "El rebote es realmente despiadado".

"Ugh..." Davey miró a su alrededor con ojos pesados. Parecía que la "Ciudad de la Sangre", la niebla roja hecha por el objeto sagrado de los vampiros, había desaparecido por completo. "Sí, sería extraño que hubiera un rastro persistente después de un hechizo mágico sagrado de noveno nivel. Fue un hechizo mágico trascendente que trajo la voluntad de Dios a esta tierra ."

Después de una risa hueca, Davey vio que la gente empezaba a abrir lentamente los ojos. Entonces se volvió para mirar a [Caldeiras], que estaba tumbado boca abajo en el suelo. Pensó "debería volver". Pero pronto se sacudió ese pensamiento y se desplomó contra la espada.

[Caldeiras, que había perdido repentinamente la mayor parte de su poder sagrado, guardó silencio. Era una espada con conciencia, por lo que podría haber estado en shock por la repentina pérdida. Después de todo, había una gran diferencia entre saber y no saber algo de antemano.

"Supongo que seré más amable con él si lo vuelvo a ver". Davey cerró lentamente los ojos. La extraña barra de estado que aparecía frente a sus ojos también le molestaba, pero lo único que Davey quería hacer ahora era dejarlo todo y dormir. Davey sintió que sus poderes se recuperaban incomparablemente más rápido que antes. Y justo antes de desmayarse, vio que una chica rubia se acercaba lentamente a él...

* * *

Hacía mucho tiempo que Davey no dormía sin preocupaciones ni inquietudes. Su descanso era mucho más corto que cuando entrenaba, pero Davey no había dormido bien en los últimos seis meses, así que este breve descanso era bastante agradable.

-...Hermano...-

-por...-

En su sueño, Davey podía oír a la gente hablar. Todavía estaba ligeramente aturdido cuando despertó, mirando el limpio techo de la pequeña mansión a la



STRIKESBACK

que llegó al llegar al Ducado de Felicity. "Ah..." Davey dejó escapar automáticamente un gemido. Hacía tiempo que no se sentía tan fresco.

-¡Oh! ¡Hermano!" Winley, que parecía descontenta por algo, vino corriendo al ver a Davey. -¡Hermano! ¿Estás despierto?

-Winley-

"¡¿Estás bien, verdad?!" No estás herido en ninguna parte, ¿verdad?" Winley habló con lágrimas en los ojos y una mirada preocupada.

"¿Cuánto tiempo estuve dormida?"

"¿Qué ha pasado? ¿Por qué tiene ese aspecto?"

Mientras Davey preguntaba a medias, Winley rompió a llorar y se lanzó a sus brazos. "No te despertaste durante dos días. Yo... pensé que no volverías a despertar... Sob-

"Ah". Dado que Davey tenía un historial de no despertarse, Winley tenía razón en estar preocupada. Davey le frotó la espalda mientras ella sollozaba en sus brazos. Pudo oír un débil llanto y sentir un ligero temblor de Winley mientras la consolaba en silencio.

-Yo... he tenido un sueño...

-¿Un sueño?

-Sí. Un sueño en el que me protegías... cuando la niebla roja me bañaba- Parecía que Winley no recordaba con claridad lo que había sucedido. Davey pensó que eso era un alivio, ya que ella no tenía que presenciar cosas feas.

"¿Qué pasa con Baris?"

"Eso es..." Winley frunció el ceño con expresión de ansiedad. "Hermano, por favor, dime la verdad. ¿Realmente te deshiciste de la niebla roja?-

-Una...-

"En realidad, vi la marca cuando te estaba revisando. La marca... Es un estigma, ¿verdad? La marca de Dios", murmuró Winley.

Davey se dio cuenta de que algunas cosas ya no eran un secreto. El gran estigma que tenía en la espalda era un problema; teniendo en cuenta que un estigma normal era más o menos del ancho de la muñeca de uno, este gran estigma era como tres veces más ancho.

El estigma, la marca grabada con poderes divinos, era una cicatriz tan única que era imposible de recrear con algo mundano. Era la marca de Dios, y mostraba que el receptor era un ser virtuoso y amado por Dios.

-Hm...-

"¿Pasa algo malo?"





-¿Se ve demasiado?

"Como está en la espalda, no es realmente perceptible a simple vista, pero definitivamente parece un estigma si lo miras".

Parecía que todo lo que no fuera el poder sagrado de Davey seguía oculto.

-Me enteré por el sacerdote que encontró el lugar, que toda la niebla roja se había despejado. No pudieron averiguar quién estaba detrás... pero pensé que tú podrías estar involucrado-.

"Hm, ¿es así?"

-Sí. Aunque, si no recuerdas nada, podría no ser el caso-

Parecía que la princesa Illyna, que era la única que podía haber visto todo, se estaba tranquilizando. A decir verdad, parecía el tipo de persona que interrogaría inmediatamente a Davey al respecto, pero tal vez no.

"En realidad, el sacerdote de alto rango, que te estaba tratando, lo encontró. Como parece que te dieron un estigma al desmayarte donde estaba el aura divina, la gente está armando un gran alboroto al respecto-.

Probablemente, la historia se iba a difundir inevitablemente, ya que un estigma era un regalo de amor de Dios. A diferencia de otros sacerdotes fieles normales, era una prueba de ser un santo o una santa.

"Hermano, no estás herido en ninguna parte, ¿verdad?"

"No me siento tan mal"

-Si...

Davey no se sentía mal en absoluto. "En cualquier caso, he mejorado mucho"

La intención de Davey al lanzar la magia sagrada de noveno nivel [El Santo es el Santuario] era deshacerse de la niebla roja, pero también era un movimiento calculado. Para vivir una vida larga y feliz, este tipo de cálculos eran necesarios. Davey trató de acelerar su velocidad de recuperación utilizando una gran cantidad de maná a la vez y agotando su reserva de maná. Era fácil de intentar, pero los resultados no fueron tan menores.

"Mi almacenamiento de maná aumentó drásticamente". Como si respondiera al poder sagrado, el maná de Davey y el maná demoníaco aumentaron en una cantidad significativa. Pudo sentir el cambio. Incluso fue suficiente para lanzar temporalmente la [Espada Auror]. No había pasado por la "Metamorfosis", pero había alcanzado el punto en el que podía utilizar la [Espada Auror], que era exclusiva del nivel "Maestro". Antes, Davey solía mantener su poder con la iluminación y la experiencia, pero ahora se había recuperado lo suficiente como para usar la [Espada Auror].

Lo más mejorado de todo era el lento poder sagrado. "Supongo que es realmente un estigma". Davey se rió. Sintió que la cantidad de poder sagrado en él había aumentado drásticamente debido al estigma grabado en su cuerpo físico, algo





que no podía tener como alma en el Salón. Ahora, el poder sagrado, que era el más lento en crecer, era el más desarrollado de todos. "Un poder que necesita una oportunidad para crecer. Maldito poder sagrado".

Mientras Davey chasqueaba sutilmente la lengua, le dio una palmadita a Winley en la cabeza. Dijo: "Ve y descansa un poco. Necesito pensar en algo, y tú probablemente necesites descansar después de cuidar de mí-.

"¿Sabes lo importante que fue cuando te desmayaste?" Algo enfadada, Winley hinchó las mejillas. "Además, la princesa Illyna empezó a insistir en que te trasladaran a sus aposentos..."

"¿La princesa Illyna?"

"Sí, dijo que tenía un médico adecuado... Cuando vino aquí hace un rato, dijo que no ibas a despertar aquí e intentó llevarte. ¡Apenas pude sacarla de aquí! ¡Hmph!-

Era obvio por qué la princesa Illyna actuaba así. Ella no era estúpida; habría visto y recordado todo lo que pasó ese día. Por supuesto, Davey no iba a contarle todo sólo porque ella lo había presenciado todo.

Davey pensó que era un poco extraño que Winley tuviera sus zarpas sobre la princesa Illyna. Se preguntó por qué, pero no sintió la necesidad de preguntarle. "Bien ahora que estoy despierto"

"La competencia se detuvo ese día. Todo el ducado está en desorden por ello-

Desde que un monstruo demoníaco había aparecido, el caos era inevitable.

-Probablemente-

"Entonces seguiré mi camino" Descansa bien, hermano". Winley soltó una risita. Luego le dio un fuerte abrazo a Davey y salió corriendo.

Al quedarse solo en su habitación, Davey extendió en silencio su mano a Winley, que se marchaba. "Hm... ¿Así? [Comprobar información]".

¡Bip! Con un pitido, una caja negra translúcida apareció frente a Davey. No era una alucinación.

[-Nombre: Winley O'Rowane.

-Edad: 14 años.

-Sexo: Mujer.

-Título: Ninguno.

-Estado: Cansado

-Notas: Mago de 3 círculos

-Emoción actual: Preocupación por el lanzador; sorpresa; debilidad mental].





"Vaya..." Davey estaba bastante impresionado. No mostraba mucho, pero esta extraña ventana en forma de barra de estado mostraba cierta información que de otro modo sería difícil de conocer. -Es literalmente como un juego-

Ser una persona con criterio era crucial, y era una gran ventaja en las relaciones humanas.

"¿Por qué ha aparecido esto de repente?" Se preguntó Davey. Tal vez fue porque rezó a Freyja, la Reina de los Dioses, o porque Davey utilizó el método que usó antes como alma propia. Fuera lo que fuera, era complicado.

"No pensemos demasiado en ello. Es algo bueno de todos modos . " Davey no iba a dejarlo pasar si iba a ayudarla en el futuro. Entonces Davey pensó: "Espero que no cause ningún malentendido".

Mirando por la ventana, Davey pudo ver el brillante cielo nocturno del Ducado de Felicity. No podía decidir si era mejor mantener sus poderes en secreto. Nadie sabía lo que podía pasar, y si causaba una gran escena, la gente de su alrededor podría sufrir.

"¿Hay alguna razón para mantener mis poderes en secreto?" Davey sabía que su estigma ya había sido revelado, pero nadie conocía la historia completa. Había un anfiteatro rodeado de un aura divina, y allí se encontraba Davey con un estigma. Había rumores sobre él por culpa de aquel cura tan hablador que lo trató, pero en definitiva, nadie había visto a Davey correr a lo loco. La gente podría pensar que Davey lo había hecho, pero eso era sólo una suposición.

"Es nuevo para ti, pero parece que te gusta tener la capacidad de ver a través de la gente. De todos modos, ¿qué estás pensando?

Mientras estaba sumido en sus pensamientos, Davey escuchó la voz de una extraña chica desde su silenciosa habitación. Hablaba de forma anticuada, pero su voz sonaba como la de una chica de su edad. Su voz parecía no escucharse físicamente, sino que se comunicaba con él por su voluntad.

"¿Quién está ahí?" murmuró Davey con el ceño fruncido, al notar que la voz le había llegado sin presencia. Sabía que era casi imposible acercarse a él delante de sus narices, por lo que se sintió preocupado, ya que ninguna persona normal sería capaz de hacerlo. Davey, que miraba fijamente al espacio, entrecerró los ojos y comenzó a liberar lentamente sus poderes.

